



● Grupo Decameron reunió capital en la BVES para invertir en la expansión y construcción de proyectos en El Salvador, que sumarían 720 habitaciones a su oferta.

América Latina. Ya fragua la edificación de un hotel en Cuzco, Perú; dos en Chile —uno en el desierto de Atacama y otro de ciudad—; uno en el Caribe de Panamá; así como dos en el mercado salvadoreño.

El Salvador se ha convertido en uno de los receptores de la inversión desde 2005, cuando la firma aterrizó con Royal Decameron Salinitas, un resort que está por retomar su cuarto gran proyecto de ampliación, esta vez, de 120 habitaciones, para hacer crecer su capacidad total a más de 670.

La firma también viene decidida a profundizar sus lazos de negocios con este país centroamericano, con dos apuestas más: la primera, un Hard Rock Hotel en San Salvador; y la segunda, un hotel en las costas de oriente, específicamente, en la playa El Icacal, en La Unión.

El Hard Rock Hotel tendría entre 275 y 300 habitaciones, centro de convenciones y zonas de recreación. Al momento de su anuncio, se estaba definiendo la ubicación.

\$45

millones obtuvo Decameron con la titularización.

La infraestructura costaría entre \$27.5 millones y \$34.5 millones —excluyendo el terreno.

Decameron también quiere poner a prueba el potencial de la costa oriental en este país, con un resort de 300 cabañas turísticas, en El Icacal, a un coste estimado entre \$10.5 y \$12 millones.

Sin embargo, este proyecto se tomará con más paciencia, ya que dependerá del Gobierno salvadoreño si acepta ceder o no el terreno.

“Primero vamos a construir la ampliación de Salinitas, mientras tanto estamos negociando la compra de terrenos. Una vez definido este aspecto, construimos muy rápido”, delinea García Mansilla.

Todos estos proyectos generarían unos 1,100 empleos directos y 2,500 trabajos indirectos.

¿Por qué tomar la decisión de continuar invirtiendo en el país? Para García, se trata de una receta donde se mezclan ingredientes como rentabilidad del negocio, conectividad